

Angelina!!

Quoi vous pleurez ma mort!  
Vous pleurez! et déjà dans la coupe sacrée  
J'ai bu t'oubli des maux et mon âme enivrée  
Entre au céleste port

Lamartine) XXVII médit.



¡ Angelina !...

---

Es ella sí... la virgen adorada,  
La virgen dulce encanto de mi vida,  
A quien amé constante, a quien rendida  
El alma otras bellezas nunca amó.  
¡ Que pura y candorosa !... los mortales  
El nombre te adecuaron de Angelina  
Porque en su noble faz mano divina  
Del angel la esbeltez transparente.  
De mi vida en la cursora,  
Angelina, te amé,  
Y ¡ cuantas ilusiones  
De dichas en ti cifré !

---

Es ella, si...; oh como en aureos rizos  
Desciende sin trenzar su cabellera!  
; y como su semblante reverbera  
La gracia, la inocencia virginal!  
Mas ay! que de la Muerte dardo impio  
En sus entrañas fijo permanece,  
Y cual blanca azucena languidece  
Fronchada por furioso vendabal.

El Eter en ensueños  
Cruzando ategres va;  
Entre querubes pronto  
Al cielo volará.

La gloria en tonananzas ellas vistumbra  
Salvando las regiones de luz viva).  
"Lleguemos" exclamó y el sueño esquivo  
La Muerte que feroz las ve sufrir).  
La Victima sonrie.... mientras ora  
Lunida en la tristeza y el quebranto  
Madre - no solitaria - ; oh dulce encanto  
De quien te amó en la aurora del vivir!  
; Palaces, ilusiones!  
; Afimero gozar!  
Busueño es la ventura  
y muerte el despertar).

Lánguidos, sin fulgor, sus ojos se abren  
Y a la madre y amante ávidos miran.  
¡Llorais por mí? les dice: ellos suspiran  
Y en vano ahogar pretenden la aflicción.  
Magnánima Angelina no con llanto  
Al suspirar de entrambos corresponde;  
Al cielo, que la llama, al cielo es donde  
Voló su pensamiento y corazón.

El Pan de Vida, añades,  
Anhelo recibir,  
Con el ¡oh madre mía  
Que suave es el morir!

"Morir ... morir tan joven? ... ¡tan hermosa!  
¡Morir tan inocente? ... ¡dura suerte!"

Dejad que yo sucumba a fiera muerte  
Dejadla, oh Dios, gozar mi juventud."

Así rogué al Eterno ay! olvidando  
Que gime el hombre en valle de martirio.  
Al cielo se trasplanta el casto tirio  
Prezado por la Gracia y la Virtud.

Anciano venerable  
La virgen consoló,  
Sus últimos instantes  
Jesus santificó.

Qual rosa, que el vergel aromatiza,  
Mas fresca y mas galana del Ruedo invita  
Despues que en su corola deposita  
Sus perlas matutino Rosicler);  
La joven por Jesus glorificada  
Atrae las cohortes celestiales.  
¡Flor pura del Eden! los eternos  
Jardines irás pronto a embellecer.  
¡Que placida agonía!  
¡Ya goza el Sumo Bien!  
Los ángeles la dicen:  
"Hermana nuestra, ven."

"Sigo (responde pronta) bendiciendo  
Los ángeles y muerte prematura,  
y con fúnebre acento: "Adios" murmura  
A...dios pren...das que...ridas no lle...rar".

Así habla y enmudece y en los brazos  
Maternos dulcemente el cuello inclina  
y muere ---- tal la rosa purpurina  
Muriendo en otra el cuello va a doblar).

Del sacro bronze al punto  
El tañido se oyó,  
Frisete y lento anunciando:  
¡Angelina murió!!!....

No mas te llorare, dichosa virgen,  
No mas te llorare, que no el cinismo,  
O tuero te sepulta en el abismo  
No gimen la Pureza y real Amor.  
Con jubilo tu espiritu rompiendo  
Enervadores lazos sube.... sube....  
Meriendote en las alas del querube  
Que ensalza y eterniza tu candor  
Mas muerto mi Angelina,  
Mi amor no morira.  
Mi amor salva la tumba,  
Vive en la Eternidad!

José M. Lellera y Páez